



¿Cómo sabes que amas a Jesús? Danilo Montero Domingo, 13 de septiembre del 2020

“Después del desayuno, Jesús le preguntó a Simón Pedro: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?—Sí, Señor —contestó Pedro—, tú sabes que te quiero.—Entonces, alimenta a mis corderos —le dijo Jesús. Jesús repitió la pregunta: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas? —Sí, Señor —dijo Pedro—, tú sabes que te quiero.—Entonces, cuida de mis ovejas —dijo Jesús. Le preguntó por tercera vez:—Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? A Pedro le dolió que Jesús le dijera la tercera vez: «¿Me quieres?». Le contestó: —Señor, tú sabes todo. Tú sabes que yo te quiero. Jesús dijo:—Entonces, alimenta a mis ovejas.” Juan 21:15-17 (NTV)

Porque amas lo que Él mas ama y eso es su pueblo.

Jesús vino esa mañana a restaurar la fe de Pedro, que le había negado unos días antes. Pedro ya había visto al Señor resucitado, pero este es un encuentro que era necesario porque es aquí que este discípulo es restituido en su llamado.

Las preguntas de Jesús eran directas y con cada una develaba la realidad del corazón de Pedro hacia Jesús. Los dos primeros “me amas” de Jesús se encuentran con un “te quiero” en Pedro. Hasta que la verdad sale a la luz para Pedro. Jesús le dice al final: ¿Entonces “me quieres”? Y ese fue el punto de restauración.

Porque muchas veces creemos amar a alguien cuando en realidad tenemos solo un nivel de afiliación, un cariño especial. Como fue el caso del joven rico, quien vino a buscar la respuesta de su pregunta vital como hebreo: ¿cuál es primer mandamiento? Y tras escuchar la respuesta apuntando a las escrituras: Amarás al Señor tu Dios con todo... Jesús añade: anda, entrega todo lo que tienes a los demás y sígueme.

Bajando la cabeza se retiró triste, porque teniendo muchas riquezas no encontró como responder a esto. Jesús lo llamó a vivir el amor que creía tener por Dios aprendiendo a

relacionarse con los demás seres humanos de una manera nueva. No caracterizada por su individualismo egoísta.

Podemos creer amar a Dios, pero hasta que no hemos experimentado Su amor, no podemos amarlo. Lo amamos porque Él nos amó primero dice Juan. Pero ¿cómo es que Él nos amó? ¿Cómo define Él lo que es amar?

Él lo define así: *“El buen pastor da su vida en sacrificio por las ovejas”* Juan 10:11 (NTV).

“No hay un amor más grande que el dar la vida por los amigos.” Juan 15:13 (NTV)

Se refería puntualmente a sus discípulos. A ese núcleo original de seguidores íntimos a los que llamó: su iglesia.

La primera mención que Jesús hace de la iglesia está en Mateo 16:18 (NVI), *“sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella”*.

Jesús reclamó ser el dueño de ella. Jesús asumió total responsabilidad para edificarla. La iglesia es un tema muy personal para Jesús.

Una comunidad que ama como Jesús, es una que sabe del sacrificio. Porque el amor sacrificial de Jesús es la base y el modelo para vivir ahora. *Ese estilo de vida se caracteriza por la entrega de la vida por otros.*

“Conocemos lo que es el amor verdadero, porque Jesús entregó su vida por nosotros. De manera que nosotros también tenemos que dar la vida por nuestros hermanos. Si alguien tiene suficiente dinero para vivir bien y ve a un hermano en necesidad, pero no le muestra compasión, ¿cómo puede estar el amor de Dios en esa persona?” 1 Juan 3:16-17 (NTV)

El verdadero amor es entrega. La demostración práctica de la compasión. Ese amor es la base, pero necesita crecer, hacerse maduro.

“Dios es amor, y todos los que viven en amor viven en Dios y Dios vive en ellos; y al vivir en Dios, nuestro amor crece hasta hacerse perfecto.” 1 Juan 4:16-17 (NTV)

¿Cómo es que madura el amor? En el contexto de vivir a Dios entre nuestros hermanos. Amar solo es posible en el contexto de una familia, una relación. No en el aislamiento.

Como vives a tu familia, como haces familia, te madura como ser humano, y más importante, como discípulo de Cristo.

¿Cómo nos madura el amor? Nos invita a descubrir todas las facetas en que se expresa en las relaciones humanas. En entrega de la vida cuando me relaciono con los demás como Dios lo hace:

El amor como la cosa mas grande en el mundo. Libro por Henry Drummond (s. 19) evangelista escocés. Basado en 1 Corintios 13.

1. Paciencia
2. Bondad
3. Generosidad
4. Cortesía/amabilidad
5. Humildad
6. Desinteresado
7. amable
8. veraz
9. sincero

El amor como la expresión mas clara de Dios. La cruz hizo palpable el amor de Dios al mundo.

“De tal manera amó Dios al mundo que dio a Su Hijo”. Juan 3:16 (LBLA)

Esta es la expresión visible del amor de Dios mas pura y tajante que los seres humanos hemos visto.

Solo una faceta mas queda para que la humanidad pueda ver el amor de Dios:

“Nadie jamás ha visto a Dios; pero si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor llega a la máxima expresión en nosotros.” 1 Juan 4:12 (NTV)

Tu vida en comunidad hace visible al Dios invisible.

“Así que ahora les doy un nuevo mandamiento: ámense unos a otros. Tal como yo los he amado, ustedes deben amarse unos a otros. El amor que tengan unos por otros será la prueba ante el mundo de que son mis discípulos.” Juan 13:34-35 (NTV)

¿Qué te puede robar de esa clase de vida? ¿Las heridas de alguien? ¿El mal ejemplo? No dejes que la oscuridad de otro te saque de la luz del amor de Dios. Gente que anda haciendo daño, está en oscuridad.

“Si alguien afirma: «Vivo en la luz», pero odia a otro creyente, esa persona aún vive en la oscuridad. El que ama a otro creyente[b] vive en la luz y no hace que otros tropiecen.” 1 Juan 2:9-10 (NTV)

Oro que puedas oír a Jesús diciendo: ¿Me amas? Cuida entonces de mi pueblo.